

The background is a monochromatic, grayscale abstract composition. It features a dense, chaotic arrangement of crumpled paper or fabric, creating a textured, three-dimensional effect. Interspersed among these folds are numerous thin, dark, tangled lines that resemble wires or threads, adding to the complexity and depth of the visual field. The overall tone is somber and contemplative.

LA MEMORIA DEL AGUA

Vale Buzgo

Artista Visual

LA MEMORIA DEL AGUA

Un ciclo donde el cuerpo abandonado se
reconfigura y encuentra nuevas formas de
permanencia.

Vale Buzón

Artista Visual

LA MEMORIA DEL AGUA

Los elementos inspiradores de la exposición que se prologa, han constituido para su autora un quehacer investigativo y artístico que se ha prolongado por larga data, más de veinte años, y siempre motivando su sensibilidad creadora. En efecto, la atenta observación que ha realizado la artista, de un medio de consumo tan cotidiano en la vida de las personas, como lo es la ingesta de una taza de té, cuyo original propósito es la salud y el bienestar de sus consumidores, halló en esta hacedora de arte un gran significado estético y expresivo que trascendió la simple función práctica para la cual estaba destinado dicho bien; tanto es así que en lo residual de su proceso de degradación, y contrariamente de aparecer como un simple despojo del objeto de consumo, su sensible visión estética de la realidad lo percibió como un mundo lleno de formas, coloridos, expresiones e historia, como bien lo expresa la obra que se expone.

Así entonces, la investigación inspirada en este material residual adquiere tal fuerza, que surge como consecuencia del desplazamiento de la pintura hacia otros materiales que iluminan una realidad oculta en ellos, abriendo de esta manera un espacio de reflexión sostenido respecto a la muerte, el abandono y la fragilidad de los cuerpos. La bolsa de té, objeto motivador de la investigación y residuo cotidiano de un consumo social, aparece entonces como el resto de una experiencia de vida que conserva huellas, pigmentos, manchas y rastros de uso, como si el objeto observado hubiese sido un cuerpo atravesado por el tiempo, y plenamente expresivo de ese transitar que el artista destaca.

Sin duda, el proceso para alcanzar tal propósito es complejo y sistemático, pues consiste en: secar, planchar, estirar, plegar, coser, recortar las bolsitas de té. Así entonces, mediante esas acciones, lo considerado descartado se reorganiza lentamente hasta convertirse en superficie, volumen o paño, adquiriendo esa realidad una nueva condición pictórica y material. Cada intervención efectuada en dicho proceso, le prolonga la vida al objeto residual y lo desplaza hacia otro estado de existencia.

En este tránsito de metamorfosis del elemento material, la muerte no se entiende como final, sino como transformación continua, un ciclo renovador donde el cuerpo abandonado se reconfigura y encuentra nuevas formas de permanencia. Acorde con lo anterior, la fragilidad no constituye debilidad sino un espacio de observación y de tiempo de expansión, donde el renacer irrumpe de manos del artista.

La realidad generada por la práctica de este fenómeno transformador insiste en ese umbral, donde el residuo deja de ser desecho para convertirse en imagen, y entonces lo cotidiano se vuelve soporte sensible de la creación artística. De esta manera, el proceso no solo construye la obra, sino que es la obra misma, entendida esta como un campo de mutación constante entre materia, tiempo y memoria. En este transitar, cada bolsa es recolectada, secada de forma natural y abierta cuidadosamente. Las hojas se separan del papel y, mágicamente, aparecen las huellas, manchas, pigmentación, pliegues y marcas del tiempo que hacen que ninguna sea igual a la otra.

La referida tarea de clasificar, limpiar, estirar, planchar, ordenar, unir, coser, bordar, plegar y pegar constituye una fase necesaria en la incorporación de una nueva capa de historia al proceso, ya que cada etapa cumple la función de transformar el material y modificar su lenguaje.

Observado de esta manera el proceso, se advierte que la obra no se encuentra únicamente en el resultado final, puesto que también se construye, se gestiona, se transforma y se experimenta a través de cada una de las etapas que la conforman, dado que en cada una de ellas se experimenta una nueva transformación, que culmina en el resultado final, que es el punto donde el artista sublima su tarea.

Así entonces, la recolección, el secado, el acopio, la observación paciente y la transformación, forman parte de una misma pieza, donde es posible advertir que cada acción deja una huella visible sobre el material y aporta sentido a la obra. De la manera señalada, la bolsa de té se convierte en soporte para la costura, el collage, la pintura y la intervención, pero conservando algo de su origen, que lo hace trascender en la memoria de lo que fue ese gesto cotidiano, grabando así el tiempo pasado y la singularidad que se halla inscrita en cada una de sus fibras. Es respecto a esta realidad donde el artista se sensibiliza, y por ende se esmera en recoger y atesorar estos procesos, ya que sin ellos no podría haber obra final como la que se exhibe en la presente exposición.

Eduardo Martín Letelier
Texto Curatorial

té

Vale Buzgo

Artista Visual



ROSETA

Técnica mixta: collage de bolsas de té usadas y reutilizadas en roseta decorativa.



BASTIDOR DE CUPS TEA

Técnica mixta: collage de bolsas de té usadas y reutilizadas con cápsulas de café como molde.



CUCHUFLÍ
Técnica mixta: bolsas de té usadas,
reutilizadas y enrolladas.

“Geografías” nace de un gesto íntimo: recolectar los pequeños territorios del tiempo. Cada bolsa de té que coso ha sido antes contenedora de calor, de espera, de pausa; un vestigio cotidiano que, al unirse con otras, se transforma en paisaje.

Es en esa unión —imperfecta, múltiple— donde el territorio aparece como una invención sensible: un mapa que se construye desde la memoria y no desde la geografía.



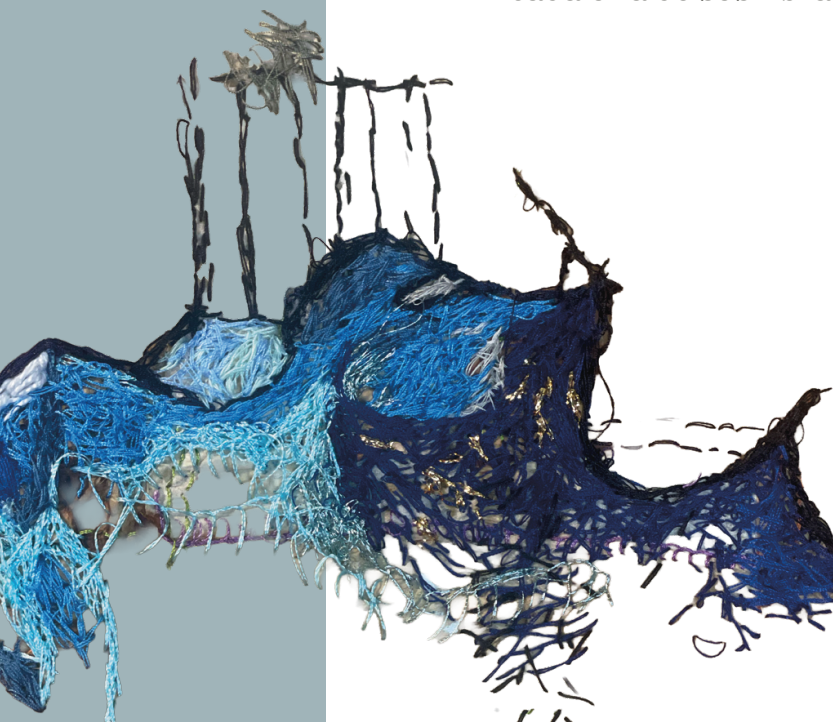


MAREJADAS
Técnica mixta: reciclaje industrial y costura.



MAPEO
Técnica mixta: reciclaje de bolsas de té y
moldes de cápsulas de café.

Las bolsas de té se convierten en soporte para la costura, el collage, la pintura y la intervención. Conservan, sin embargo, algo de su origen: la memoria de un gesto cotidiano, el paso del tiempo y la singularidad inscrita en cada una de sus fibras.





MICRO MUNDOS
Técnica: pintura en bolsas de
té usadas.



PAISAJE URBANO
Collage.



PERSPECTIVA DE UNA TAZA
Collage, dibujo y pintura.



TERRITORIO I
Arte Textil.



PAISAJE TRIANGULAR
Arte Textil.



CIUDAD
Collage, dibujo y pintura.



TERRITORIO II
Arte textil.



TERRITORIO III
Arte textil.



CARTA DEL MAR
Collage.



DIBUJO
Collage.



ARQUITECTURA EMOCIONAL
Collage, dibujo y pintura.



PINTURA I
Papel de té hecho a mano y
pastel al óleo.



PINTURA II
Papel de té hecho a mano y
pastel al óleo.



FUNKY
Collage y pintura sobre
bastidor.



SILUETAS URBANAS
Collage y pintura sobre
bastidor.



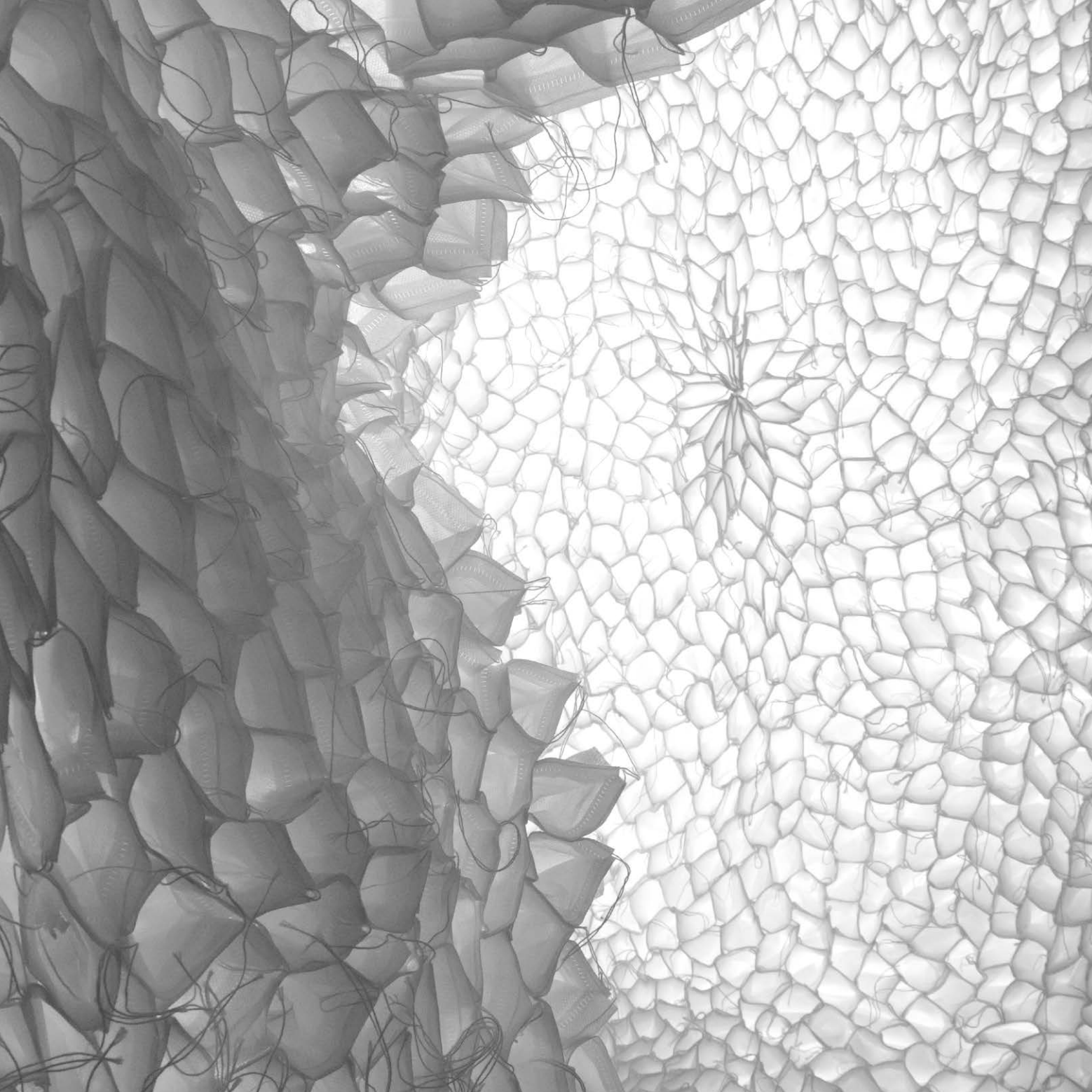
UPCYCLING
Collage y pintura sobre
bastidor.





“Los Secretos del Agua” es una instalación suspendida entre la memoria y la materia.

Una obra que habita el interior como una presencia leve, donde la luz, la sombra y la transparencia comienzan lentamente a revelar aquello que permanece oculto.



Soy Valeria Burgoa, artista visual chilena (1974), licenciada en Artes Visuales. Actualmente vivo y trabajo en España.

Mi pasión es, sin lugar a duda, el arte, a través del cual he llevado la pintura hacia nuevos horizontes utilizando materiales y objetos cotidianos. Mi trabajo explora espacios bidimensionales y tridimensionales, donde la pintura, el color y la materia están siempre presentes.

Trabajo con un objeto tan cotidiano como una bolsa de té. En su aparente simplicidad existe una línea, una capa, un pigmento que me permite comprender el tiempo, el cuerpo y la memoria.

Desde hace más de veinte años recojo, seco y abro bolsas de té, permitiendo que cada taza llegue a mí como un acto de contemplación y perseverancia. Es ahí donde el hilo se integra a mi gesto pictórico, la costura, y el té se convierte en mi materia.

En cada obra intento transformar el residuo en presencia, lo invisible en relato. Es un material que trasciende culturas, emociones y clases sociales, pero que aquí se convierte en un punto central donde la fragilidad se hace visible y lo efímero permanece. Mi trabajo es una invitación a mirar con nuevos ojos, a reconocer la belleza que habita en aquello que ha sido utilizado, en aquello que aún conserva vida.

Desde 2004 desarrollo instalaciones e intervenciones con luz y materia que exploran el color, la textura y la transformación. Mi primera exposición individual, “Verde Limón” (2005, Valparaíso, Chile), marcó el inicio de una exploración poética de la luz y la materia. He expuesto en el Museo de Artes Visuales (MAVI) de Santiago de Chile, en la Corporación Cultural de Las Condes, Casa Mater y Drap-Art en Barcelona, entre otros espacios. En 2016 participé en la Bienal de Salerno (Italia) y he desarrollado obras en Chile, España y Australia, construyendo una narrativa visual en torno al té, la memoria y la transformación de los materiales.

Mi exposición más reciente tuvo lugar en 2025, en Milán, en la Galería ArteMida Experience, bajo el título «Cuando nos ven».



Artista Visual

Mis agradecimientos.

Toda obra es el resultado de un proceso creativo, pero también del encuentro con personas que acompañan, sostienen e inspiran ese camino.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al espacio que hoy acoge esta exposición y hace posible que esta obra pueda ser vivida, recorrida y experimentada por quienes la visitan.

A mi familia y amigos, gracias por su apoyo constante, su confianza y por acompañarme en cada etapa de este recorrido artístico.

Mi especial reconocimiento y agradecimiento a Eduardo y a Burcu, cuya generosidad, compromiso y entrega fueron fundamentales en la construcción de este proyecto.

A todas las personas que, de una u otra forma, contribuyeron con su tiempo, trabajo y afecto para que esta exposición pudiera materializarse, mi más profunda gratitud.

Porque el arte nunca se construye en soledad.

Valeria Burgoa. 2026.